

Marta Torres Ruiz

Es periodista, licenciada en la Universidad Francisco de Vitoria y afincada en Nueva York desde 2002.

Con experiencia en política estadounidense, ha cubierto los ciclos de elecciones presidenciales desde 2004, en los que se incluyen el proceso de primarias, las convenciones del Partido Republicano y Demócrata y la noche electoral, los procesos electorales del Congreso (mid-term elections) y las decisiones del Tribunal Supremo. Además, ha realizado reportajes sobre el centro de detenidos de la base naval de Guantánamo (Cuba) y las comisiones militares a militantes de Al Qaeda, acusados de conspirar en el ataque a las Torres Gemelas en el 11 de septiembre. Entre otras, también ha cubierto las reuniones del Fondo Monetario Internacional en Washington, la Asamblea General de Naciones Unidas en Nueva York o la Cumbre de la OTAN en Chicago y la narco-guerra desde la frontera entre Estados Unidos y México desde Ciudad Juárez (México). Entre sus entrevistas, destaca la realizada a Pablo Ibar, español condenado a la pena capital, desde el corredor de la muerte de Florida.

Corresponsal en Estados Unidos, ha trabajado para los periódicos *La Razón* y *El Mundo*, y colaborado para el periódico del *Dow Jones Wall Street Journal*, las cadenas Deutsche Welle, NTN24 y Antena 3 y el Programa Ganar-Ganar de ONU Mujeres.



Twitter @mtorres_ruiz

EL VOTO EVANGÉLICO

La importancia de la religión en política

Marta Torres Ruiz

Desde la victoria de Ronald Reagan sobre Jimmy Carter en 1980, los presidentes republicanos se benefician del apoyo entusiasta de los votantes evangélicos, en especial del bloque formado por los evangélicos blancos.

Todavía así, en la actualidad resulta vigente y de gran importancia analizar la relevancia de los votantes evangélicos para la coalición republicana, muy determinante además en los conocidos como “swing states” (estados péndulo), en referencia a los estados independientes que se no se identifican de manera tradicional con ninguna agrupación, como pueden ser Florida, Michigan, Wisconsin, Carolina del Norte, Pensilvania u Ohio. De esta forma, estos estados centran el interés de candidatos jefes de campaña, encuestadores y analistas, donde tienen lugar los últimos mítines electorales, al contrario que ocurre en otros grandes estados, unidos de forma tradicional a uno de los partidos, como ocurre con California, uno de los grandes bastiones del Partido Demócrata, o Texas, del Partido Republicano.

Así las cosas, para entender su apoyo abrumador en las últimas elecciones presidenciales de 2020 al candidato Donald Trump, a pesar de que su forma de vida puede no coincidir con los valores tradicionales

y conservadores de los evangélicos, y al Partido Republicano, en líneas generales, destacan las promesas de campaña de Trump y los candidatos republicanos a los miembros de este grupo religioso, que se encuadra dentro de los cristianos protestantes. Un apoyo que se produce tanto en las elecciones presidenciales y en las del Congreso, “midterm elections”, -en la actualidad de mayor a demócrata, celebradas cada dos años, donde se renuevan la Cámara de Representantes y un tercio del Senado; y que tienen lugar en noviembre de este año 2022-.

El ascenso del Evangelicalismo en Estados Unidos se encuentra en el siglo XVIII, el cual sirve para unir las Trece Colonias alrededor de una única fe. Mientras durante el siglo XIX, los evangélicos tienen un papel predominante en las instituciones culturales y educativas, las cuales todavía desempeñan una función fundamental en la cultura y la religión en Estados Unidos. Tradicionalmente, se forman comunidades en torno a las iglesias, consideradas centro de reunión para encontrarse con compatriotas, utilizadas además como escuelas y centros culturales. Vinculados los evangélicos al movimiento abolicionista, además de los evangélicos blancos, también destacan los evangélicos afroamericanos y los evangélicos de izquierdas, que representan una

pequeña proporción junto con los hispanos respecto a los anteriores. Entre los asuntos tradicionales de debate se encuentran el aborto, la controversia entre la teoría de la Evolución y el Creacionismo, y la consideración de Estados Unidos como una nación cristiana.

1

¿En qué piensan los evangélicos cuando acuden a las urnas?

De esta forma, para los votantes evangélicos, los asuntos más importantes en las pasadas elecciones se encuentran en economía, sanidad, control de armas, inmigración, medio ambiente y aborto. Asuntos de campaña, que están entre los que más polarizan no solo durante las carreras políticas, sino en términos generales a la sociedad estadounidense.

El profesor de Política Internacional y Asuntos Públicos de la Universidad de Columbia Robert Y. Shapiro¹ señala que la religión en sí no se puede considerar un asunto de campaña como puede ser la economía, la sanidad o la inmigración. “Tiene más que ver con dónde tienen los candidatos su base de apoyo”, explica. A su juicio, “en la política actual en lo que respecta al Partido Republicano, los evangélicos y los votantes religiosos les eligen debido a los asuntos que tienen que ver con los valores sociales como el aborto, matrimonio entre personas del mismo sexo, valores religiosos y otras cuestiones relacionadas”. Mientras, insiste en que son una parte importante de la coalición conservadora del Partido Republicano.

De cara al futuro, el encuestador John Zogby² destaca que hay diferentes subgrupos dentro de los votantes evangélicos. “Hay un grupo que estaría formado por lo que se llama cristianos de derechas o cristianos conservadores, para los que son importantes los valores sociales como es la cuestión de Dios, las armas o los gais (en contra de este colectivo)”, resalta Zogby de este primer grupo que en su mayoría es blanco. Su importancia, según indica el encuestador, radica en el papel que juegan en los estados republicanos. “De hecho han ayudado a mantener muchos estados a los republicanos”, señala en referencia al posible cambio en Estados Unidos, donde las nuevas generaciones están preocupadas por

“Hay un grupo formado por cristianos de derechas o cristianos conservadores, para los que son importantes los valores sociales como es la cuestión de Dios, las armas o los gais (en contra de este colectivo)”

asuntos que se consideran liberales más en línea con el Partido Demócrata. Mientras, destaca que el 30 % de los cristianos evangélicos suele votar al Partido Demócrata: “un grupo, que está integrado por afroamericanos, que coincide con el Partido Demócrata en cuestiones de raza o gasto federal, y jóvenes evangélicos, que son millennials por debajo de los 40 años y ahora la Generación Z, que se encuentran entre los 18 y 25 años, y están cansados de hablar sobre los mismos asuntos de campaña de siempre”, explica Zogby de este grupo de votantes, que sigue siendo conservador pero al mismo tiempo está preocupado por el cambio climático, la pobreza mundial o el activismo en sus comunidades. A su juicio, no son votantes liberales, pero sí se atreve a llamarles votantes “swing”, en el sentido mencionado anteriormente de péndulo u oscilante. Dentro de este análisis, destaca otro subgrupo que constituye la sección que más rápido crece: son los evangélicos latinos, que en la actualidad constituyen un 27 % dentro de los evangélicos. “Hace más o menos 20 años, eran alrededor de un 18 o 19 %, que incluyen nuevas olas de inmigrantes, y en particular destacan venezolanos, colombianos nicaragüenses”, resalta de este subgrupo dentro de los votantes latinos evangélicos que en líneas generales el 40 % se considera conservador. Un dato que contrasta con las encuestas que revelan que el actual presidente Joe Biden pierde

¹ Robert Y. Shapiro es profesor de Política Internacional y Asuntos Públicos de la Universidad de Columbia. Entrevista por teléfono en especial para el presente artículo de *Tribuna Norteamericana* llevada a cabo el 26 de enero de 2022.

² John Zogby es autor y consultor político, fundador de John Zogby Strategies. Entrevista por teléfono realizada en especial para el presente artículo de *Tribuna Norteamericana* llevada a cabo el 26 de enero de 2022.



Trump mostrando una biblia frente a una iglesia episcopal en junio de 2020 / White House: Shealah Craighead

de forma paulatina el favor de los votantes latinos, lo cual contrasta con el resultado de Donald Trump que consigue más del 30 % de esta parte del electorado.

En las últimas elecciones presidenciales de 2020, donde además se renovó la Cámara de Representantes al completo y un tercio del Senado, el asunto más importante que se subrayó fue la economía. Todavía así, se encuentra dentro del contexto de hallarse en plena pandemia, la más grave desde la gripe de 1918, causada por el virus de la familia de los coronavirus SARS-CoV-2, que provoca la enfermedad COVID-19. A la economía, se añade el asunto de la sanidad, dentro del contexto de que Estados Unidos es la única democracia avanzada donde no hay sanidad universal. Después, se sitúan los nombramientos de los jueces al Tribunal Supremo.

De esta forma, para los votantes republicanos, en general, entre los asuntos más importantes a la hora de otorgar su voto se encuentran la economía, la violencia criminal, los nombramientos a la Corte Suprema e inmigración. Mientras, para los votantes del Partido Demócrata son sanidad, economía y cambio climático.

En este sentido, los votantes republicanos en general se muestran insatisfechos ante la gestión de la Administración estadounidense en materia de política económica, política de armas y terrorismo, entre otros asuntos.

En la actualidad y de cara a las próximas “midterm elections” en noviembre de 2022, lo que más preocupa a los votantes estadounidenses de ambos partidos es la economía, en concreto la inflación y el empleo. Después la COVID-19 y la cuestión racial. En concreto, para los votantes demócratas, igualdad ante la Justicia o el movimiento Black Lives Matter. Mientras a los republicanos, les preocupa el desarrollo de la teoría crítica de la raza³, el control de la educación por parte de los padres de sus hijos y el cambio climático.

Queda por ver cómo se va a pronunciar la Corte Suprema sobre la cuestión del aborto con un fallo que puede afectar a la emblemática decisión Roe vs Wade, que sirvió en 1973 para cambiar la interpretación de la ley, y con ello permitir a la madre decidir si quiere interrumpir el embarazo durante el primer trimestre de gestación tras una demanda contra la ley de Texas. El Alto Tribunal resuelve este test de equilibrios atando la regulación estatal del aborto a los tres trimestres del embarazo: durante el primero, los gobiernos no pueden prohibir la interrupción del embarazo; en el segundo, pueden requerir regulaciones de salud; y durante el tercero se pueden prohibir los abortos a no ser que se aleguen razones de riesgo de salud para la madre.

Con ello, se establece que las mujeres tienen derecho a decidir si desean interrumpir el embarazo hasta

³ Critical race theory, en inglés, se define como el movimiento teórico y social de derechos que examina si hay diferencia de trato ante la Justicia dependiendo de la raza.

las 15 semanas de gestación después de que una madre de Texas, Norma McCorvey, bajo el pseudónimo de Jane Roe, que estaba embarazada de su tercer hijo, presentase una demanda contra el fiscal del distrito local, Henry Wade, en la que alegaba que las leyes de Texas contra el aborto en ese momento eran inconstitucionales. Entonces, un panel de tres jueces decidió a su favor. Al llegar el caso al Tribunal Supremo, tras la apelación de Texas, el Alto Tribunal en una decisión de 7 votos a favor y 2 en contra falló a favor de Norma McCorvey, amparándose en la cláusula de privacidad que contempla la Decimocuarta Enmienda.

Respecto al nuevo caso en la actualidad, referido a la ley de Mississippi, que buscaba prohibir el aborto después de la decimoquinta semana de gestación, se contempla por ambos lados como una forma de medir cuánto se va a mover hacia la derecha el nuevo Alto Tribunal, compuesto por nueve jueces, seis conservadores y tres liberales, tres de los conservadores nombrados por Trump (Neil Gorsuch, Brett Kavanaugh y Amy Coney Barrett).

En caso de que se prohíba o restrinja el aborto, la cuestión de la religión se convertirá en un gran factor en las elecciones de noviembre. A esto hay que añadir que todavía queda por ver cómo se va a desarrollar el movimiento antivacunas, que tiene entre sus integrantes un gran porcentaje de jóvenes que no confían en nadie y los evangélicos de mayor edad que nunca han confiado en la ciencia.

2

¿Dónde se distribuyen en el mapa de Estados Unidos?

Según un estudio del Pew Research Center⁴, uno de cada cuatro adultos estadounidenses se considera cristiano evangélico, lo cual le convierte en el grupo más común en Estados Unidos. Dentro del amplio grupo de cristianos, el 20,8 % es católico y el 14,7 % es protestante. Mientras el 64 % de los evangélicos reconoce que va a la iglesia una vez a la semana, comparado con el 35 % de otros cristianos.

En líneas generales, los evangélicos se encuentran en su mayoría en el sur de Estados Unidos⁵, mientras que son determinantes en los conocidos como “red states” (color con el que se identifica al Partido Republicano).

De esta forma, según el Censo de Estados Unidos, entre los votantes registrados en el sur, el 21 % es evangélico, los cuales se distribuyen sobre todo en Tennessee, Kentucky, Alabama, Oklahoma y Mississippi. Un dato que contrasta con el 13 % del oeste, donde, sin embargo, predominan católicos en estados como en California, Nevada o Nuevo México o mormones en Utah. Mientras, el 14 % del electorado del medio este es evangélico, y el 8 % se distribuye en el noreste, donde predominan los católicos, sobre todo en los estados de Rhode Island, Massachusetts, Nueva Jersey, Connecticut o Nueva York.

3

Evangélicos, clave para ganar

Los votantes evangélicos no solo contribuyen a fortalecer la base del electorado del Partido Republicano, sino que representan una parte fundamental del grueso de este grupo de votantes conservadores, además destacan por ser un tipo de votante muy fiel a las urnas.

Como grupo, es fundamental para los candidatos republicanos, debido a su capacidad de cambiar los resultados en procesos electorales ajustados. Shapiro destaca su importancia en los estados del sur y del medioeste. “Algunos estados han votado en los últimos de forma mayoritaria a los republicanos en las elecciones presidenciales, y los evangélicos han sido parte de esa coalición. Además, hay que tener en cuenta que al ser algunas de las carreras tan ajustadas en estados como Pensilvania, Arizona, Michigan o Georgia, estos votantes pueden marcar la diferencia”, destaca Shapiro, que también apunta la importancia de los votantes no religiosos, el grupo que más rápido crece en Estados Unidos y vota en su mayoría a los demócratas.

Sin embargo, se observan dinámicas cambiantes y fluidas: a pesar del crecimiento de este último grupo de votantes citado, el no religioso, el bloque de evangélicos es sólido y estable, aunque hay que seguir de cerca el cambio demográfico con el aumento de la población latina y el descenso de la blanca. Todavía así, si bien es cierto que existe una realidad cambiante, Shapiro destaca que las nuevas generaciones del voto evangélico tienen una postura muy clara en contra del aborto y provida⁶.

⁴ Pew Research Center. “Religious Landscape Study”. Disponible en: https://www.pewforum.org/religious-landscape-study/#religionshttps://assets.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/12/2016/03/FT_16.03.14.EvangelicalVote2.pdf.

⁵ Pew Reserach Center. “Religious Landscape. Catholics”. Disponible en: <https://www.pewforum.org/religious-landscape-study/religious-tradition/catholic/>.

⁶ En inglés, pro-life, término con el que se conoce en Estados Unidos a las personas en contra de la interrupción del embarazo en contraposición con las que están a su favor, a las que se denomina pro-choice, que significa proelección.

4

Su importancia dentro del Partido Republicano

Generalmente, de tendencia conservadora, según las encuestas de a pie de urna en 2016 de las elecciones presidenciales⁷, el 79 % de los evangélicos votó al empresario y promotor inmobiliario Donald Trump, candidato del Partido Republicano, mientras que el 16 % le otorgó su voto a la ex secretaria de Estado, la candidata del Partido Demócrata Hillary Clinton.

De esta forma, la importancia del voto evangélico radica no solo en su lealtad al Partido Republicano, sino en su capacidad de movilización independientemente de que sea en los procesos electorales presidenciales o en las elecciones de “midterm”. Esta es una de las grandes ventajas frente al Partido Demócrata, cuyos votantes no acuden a votar en las elecciones al Congreso de la manera en la que lo hacen en las presidenciales. En este sentido, Shapiro considera que los republicanos disponen de una gran oportunidad para lograr una amplia mayoría en las elecciones de noviembre de 2022.

“Trump ya recibe el 42 % de los votos con solo llamar a la puerta de los republicanos, y una parte importante los evangélicos”

En líneas generales, el votante que acude a las urnas en las elecciones al Congreso es más conservador y más rural. Incluso cuando el Partido Demócrata consigue movilizar a su base de votantes, conformada por las tres grandes minorías en Estados Unidos, latinos, afroamericanos y jóvenes, a los que hay que persuadir para que voten, nunca consiguen la participación del Partido Republicano. Mientras, el electorado evangélico es especialmente fiel dentro de los votantes conservadores al ser convocados a las urnas. En este sentido, Shapiro destaca que cuando votan a favor del Partido Republicano, sobre todo en el caso del voto evangélico, no lo hacen tanto a dicha agrupación conservadora como en contra del Partido Demócrata y las políticas liberales que defienden.

5

El “matrimonio” entre Trump y el voto evangélico

Zogby señala que la relación entre Trump y los evangélicos es un “extraño matrimonio”, debido a que si bien no vive su vida de acuerdo con los principios y valores evangélicos, como se señala con anterioridad, goza de un amplio respaldo entre los mismos.

Según una encuesta del Pew Research Center, donde se analizó la victoria del actual presidente Joe Biden, en noviembre de 2020 se destaca que Trump recibió el 84 % del apoyo de los evangélicos, superando los datos de 2016. Mientras, solo el 49 % de los católicos respaldó a Biden, segundo presidente católico en llegar a la Casa Blanca después de John Fitzgerald Kennedy. De esta forma, Trump recibió el 50%, en contraste con el 44 % que consiguió Hillary Clinton en 2016 cuando Trump acaparó el 52 %.

A juicio de Zogby, “Trump ya recibe el 42 % de los votos con solo llamar a la puerta de las casas de una parte de los votantes (republicanos), y una parte importante de ese electorado es evangélico”. En este sentido, Shapiro coincide en que “incluso aunque el estilo y la moralidad de Trump no coincida con la forma en que los evangélicos viven su vida, le votan felizmente porque a cambio hace las cosas que ellos quieren en lo que se refiere a los nombramientos de (jueces) a los tribunales, y también porque no están de acuerdo con los demócratas, que son demasiado liberales para ellos en cuestiones sociales”.

6

Trump y 2024

Todavía así, Zogby reconoce que “no sé si Donald Trump se va a presentar de nuevo a las elecciones (presidenciales de 2024), debido a que en la actualidad es muy difícil llevar a cabo predicciones”. “Pero, sí parece que lo hará. Es difícil hacer predicciones porque no sigue el patrón de los candidatos”, recuerda el encuestador. Incluso, puede tener todavía cierto margen debido a que mantiene capacidad para controlar al Partido Republicano y gran parte de la base de los votantes de la agrupación de los 74,2 millones que le votaron en noviembre de 2020.

⁷ PStudy Record: Longstanding Methods Collection. “National Election Pool Poll: 2016 National Election Day Exit Poll”. Disponible en: <https://ropercenter.cornell.edu/ipoll/study/31116396>.

⁸ Pew Research Center. “Stable voting patterns among most religious groups”. Disponible en: https://www.pewresearch.org/politics/2021/06/30/behind-bidens-2020-victory/pp_2021-06-30_validated-voters_00-07/.